



LA CAMPAÑA
NACIONAL PARA
PREVENIR EL
EMBARAZO EN ADOLESCENTES

El poder *de los padres:*

*Lo que los padres deben
saber y hacer para ayudar
a prevenir el embarazo
en los adolescentes*



Johnson & Johnson

La realización de este folleto ha sido posible, en parte, gracias a la generosa donación realizada por la Familia de Compañías Johnson & Johnson

Campaña Nacional para Prevenir el Embarazo en Adolescentes

Junta Directiva

Chairman

Thomas H. Kean
Ex Gobernador de
Nueva Jersey
Presidente, Drew University

Presidente

Isabel V. Sawhill, Ph.D.
Vicepresidenta y Directora de
Estudios Económicos, The
Brookings Institution

Directora

Sarah S. Brown

Robert Wm. Blum, M.D., Ph.D.
Profesor y Director, Center for
Adolescent Health and
Development, University of
Minnesota

Carol Mendez Cassell, Ph.D.
Directora, Critical Pathways

Linda Chavez
Presidenta, Center for Equal
Opportunity

Annette P. Cumming
Directora Ejecutiva y
Vicepresidenta,
The Cumming Foundation

Susanne Daniels
Presidenta y Directora
Ejecutiva, Firstmove Television
Ex Presidenta, The WB
Television Network

William Galston, Ph.D.
School of Public Affairs,
University of Maryland

David R. Gergen
Redactor General, U.S. News
& World Report

Stephen Goldsmith
Director del Cuerpo Docente,
Innovations in American
Government, John F. Kennedy
School of Government

David A. Hamburg, M.D.
Presidente Emérito, Carnegie
Corporation of New York
Profesor Invitado, Weill
Medical College Cornell
University

Alexine Clement Jackson
Directora, Community
Foundation for the National
Capital Region

Sheila C. Johnson, Hon., Ph.D.
Directora Ejecutiva,
Salamander Farm

Judith E. Jones
Profesora Clínica, Mailman
School of Public Health,
Columbia University

John D. Macomber
Director, JDM Investment
Group

Sister Mary Rose McGeady
Presidenta y Directora
Ejecutiva, Covenant House

Brent C. Miller, Ph.D.
Vicepresidente de
Investigaciones, Utah State
University

Jody Greenstone Miller
Socia Comercial, MAVERON,
LLC

John E. Pepper
Presidente de la Junta de
Directores, Procter & Gamble
Company

Bruce Rosenblum
Vicepresidente Ejecutivo,
Warner Bros. Television Group

Stephen W. Sanger
Presidente y Director
Ejecutivo, General Mills, Inc.

Victoria P. Sant
Presidenta, The Summit
Foundation

Kurt L. Schmoke
Decano, Howard University
School of Law
Ex Alcalde de Baltimore

Roland C. Warren
Presidente, National
Fatherhood Initiative

Vincent Weber
Socio de Clark & Weinstock
Ex Congresista de los
Estados Unidos

Stephen A. Weiswasser
Socio de Covington & Burling

Judy Woodruff
Presentadora Principal y
Primera Corresponsal, CNN

Andrew Young
Presidente, GoodWorks
International
Ex Embajador de los Estados
Unidos ante la ONU

Administradores Eméritos

Charlotte Beers
Ex Subsecretaria de Asuntos
Públicos y Diplomacia,
U.S. Department of State

Frankie Sue Del Papa
Ex Fiscal General,
Estado de Nevada

Irving B. Harris
Presidente,
The Harris Foundation

Barbara Huberman
Directora de Entrenamiento,
Advocates for Youth

Whoopi Goldberg
Actriz

Katharine Graham
(1917-2001)
Washington Post Company

Leslie Kantor
Primer Vicepresidente, The
Partnership for the Homeless

Nancy Kassebaum Baker
Ex Senadora del Congreso de
los Estados Unidos

Douglas Kirby, Ph.D.
Científico Investigador Adjunto,
ETR Associates

C. Everett Koop, M.D.
Ex Cirujano General de
los Estados Unidos

Judy McGrath
Presidenta, MTV

Kristin Moore, Ph.D.
Presidenta, Child Trends, Inc.

Hugh Price
Ex Presidente,
National Urban League, Inc.

Warren B. Rudman
Socio, Paul, Weiss, Rifkind,
Wharton & Garrison
Ex Senador del Congreso de
los Estados Unidos

Isabel Stewart
Ex Directora Ejecutiva
Nacional, Girls Inc.

Antes de comenzar...

Lo crean o no, los padres tienen un papel muy importante con respecto a que sus hijas adolescentes queden o no embarazadas o que sus hijos jóvenes causen embarazos. Aunque muchas veces la cultura del adolescente no pareciera ser más que una imagen borrosa de ombligos al aire e insinuaciones sexuales exageradas, los padres deben saber que cuando se trata de las decisiones que toman los jóvenes con respecto al sexo, su influencia no se pierde frente a los amigos y el ambiente. Los padres son fuertes y pueden usar ese poder de una manera responsable y útil.

Tal y como lo sugiere el título, *El poder de los padres* ofrece buenas noticias para los padres y para aquéllos que trabajan con, se preocupan por y escriben acerca de los jóvenes. *El poder de los padres* recopila mucho de lo que se conoce sobre la influencia que ejercen los padres y les ofrece ideas prácticas que pueden aplicar para ayudar a que sus hijos pospongan su actividad sexual y eviten el embarazo en la adolescencia. El mensaje básico de *El poder de los padres* es que la familia es importante. Muy importante.

“¿Qué fue lo más útil que mis padres me dijeron acerca del sexo? No lo sabría decir. Mis padres nunca hablaron conmigo; es por eso que ahora soy papá”.

— un joven de 17 años

35% de las jóvenes quedan embarazadas al menos una vez antes de los 20 años de edad.¹

¿Por qué preocuparse por el embarazo en la adolescencia?

Comparadas con las mujeres que demoran sus embarazos, las madres adolescentes tienen una menor probabilidad de terminar sus estudios de secundaria y una mayor probabilidad de terminar recibiendo asistencia social. Los hijos de las madres adolescentes tienen un mayor riesgo de ser prematuros y nacer con bajo peso, tener retardo mental, vivir en la pobreza, crecer sin un padre, ser dependientes de la asistencia social, tener un desempeño escolar pobre, una asistencia médica deficiente, una crianza inadecuada, y sufrir de abuso y negligencia.²

Uno de cada cinco jóvenes ha tenido relaciones sexuales antes de los 15 años de edad.³

*“Debido a la confianza
que mis padres han
depositado en mí, sé que
puedo lograr cualquier cosa
que me proponga y tomar
mis propias decisiones”.*

— una joven de 14 años

Resultados de la investigación

A pesar de que los padres evidentemente no pueden *determinar* las decisiones que sus hijos toman con respecto al sexo, la calidad de la relación que tengan con ellos puede marcar una gran diferencia.⁴ Más de dos décadas de intensa investigación — complementada por el sentido común, recientes sondeos de opiniones del público y las propias expresiones de los adolescentes — proporcionan a los padres una guía con los siguientes puntos:

Las relaciones personales son importantes.

La proximidad en general entre los padres y sus hijos, las actividades compartidas, la presencia de los padres en el hogar, su cuidado y preocupación, están relacionados con un riesgo menor de relaciones sexuales prematuras y de embarazos en la adolescencia.⁵ Los adolescentes que tienen una relación cercana con sus padres y se sienten apoyados por ellos tienen una mayor probabilidad de abstenerse de tener relaciones sexuales, de esperar a ser mayores para comenzar a tener relaciones sexuales, de tener pocas parejas sexuales y de usar anticonceptivos de manera más constante.⁶

Más que hablar.

Es importante que los padres discutan directamente con sus hijos sobre el sexo, el amor y las relaciones de pareja. Al hablar deben ser claros, abiertos y sinceros. Sin embargo, los padres deben darse cuenta que con una simple conversación con sus hijos adolescentes acerca de los riesgos de tener relaciones sexuales prematuras, por ejemplo, sin involucrarse más profundamente en sus vidas y acercarse más a ellos, es improbable el retraso de las primeras relaciones sexuales, el incremento en el uso de anticonceptivos o la disminución del riesgo de embarazo. El estilo general de la relación pareciera ser más “protector” que de conversaciones más específicas sobre temas de sexo en particular.⁷

La mayoría de los adolescentes (69%) están de acuerdo en que sería mucho más fácil para ellos posponer la actividad sexual y de esa manera evitar los embarazos, si ellos pudieran tener más conversaciones abiertas y honestas sobre estos temas con sus padres. (Encuesta del año 2002, realizada a jóvenes entre 12 y 19 años de edad)⁸

La renuencia de los padres es un problema.

A menudo los padres y otros adultos comentan sentirse incómodos cuando hablan con los adolescentes sobre el sexo y el embarazo — se sienten cohibidos de tomar una postura clara ante estos temas. Puede que sea por el rechazo a la idea de “imponer a otros tus propios valores”. Posiblemente esto sea debido a que estos padres no tuvieron como modelos a adultos que discutieran estos temas con *ellos* cuando aún eran adolescentes. Puede también ser reflejo de una cultura que se ha vuelto más tolerante en

relación con el sexo antes del matrimonio, los embarazos y la paternidad de solteros. Inclusive, hay adultos que no están dispuestos a mantener una postura definida, preocupados porque pudieran ofender a aquellos adolescentes que ya están en la situación de un embarazo o paternidad, o pudieran crear un estigma en los hijos de las madres adolescentes. Cualquiera que sea la razón, si los padres y otros adultos no pueden decir — simple y directamente — que el embarazo y la paternidad en la adolescencia son inconvenientes para todos, ¿cómo es posible que nos sorprendamos ante los altos índices de embarazos y nacimientos entre los adolescentes de este país?

Las actitudes y los valores también son importantes.

Los adolescentes cuyos padres están claros con respecto al valor de la abstinencia y/o sobre los peligros de las relaciones sexuales sin protección

tienen una mayor probabilidad de posponer su primera experiencia sexual y de usar anticonceptivos.¹⁰ En otras palabras, los hijos de los padres que dan mensajes claros acerca del valor de demorar la actividad sexual tienen una menor probabilidad de tener relaciones sexuales a una edad temprana, y es más probable que los hijos de aquellos padres que discuten el tema de la anticoncepción usen anticonceptivos cuando se vuelvan sexualmente activos.¹¹

Entre las muchas razones por las cuales los adolescentes no hablan con sus padres acerca del sexo se incluyen la preocupación sobre la reacción de los padres (83%), la ansiedad de que sus padres piensen que ellos tienen relaciones sexuales (80%), la vergüenza (78%), la sensación de no saber cómo empezar a hablar del tema (77%) y la creencia de que los padres no los entenderán (64%). (Encuesta del año 2002, realizada a jóvenes entre 15 y 17 años de edad)⁹

La supervisión de los padres.

Las investigaciones respaldan lo que el sentido común sugiere — supervisar y vigilar el comportamiento de los adolescentes hace la diferencia. Los adolescentes que son supervisados por sus padres son más propensos a ser mayores cuando se inician en su vida sexual, a tener una menor cantidad de parejas, a usar anticonceptivos y a tener menos riesgo de embarazo. Sin embargo, debe hacerse notar que una vigilancia “sumamente estricta” por parte de los padres está relacionada con un riesgo *mayor* de embarazo en la adolescencia.¹²

Padres y amigos.

Cuando se les pregunta quién ejerce la mayor influencia en las decisiones que toman los adolescentes en relación con el tema del sexo, la mitad de los adultos dice que son los amigos de los adolescentes. Muy pocos adolescentes estuvieron de acuerdo. Menos de un tercio de ellos (32%) dijo que los amigos son quienes ejercen la mayor influencia. (Encuesta del año 2001, realizada a jóvenes entre 12 y 19 años de edad). Los padres aparentemente sobrestiman la influencia de los amigos y subestiman la suya propia.¹³ Los adolescentes están claros: los padres son importantes.

La estructura de la familia.

La estructura familiar y el lugar en donde vive la familia están muy estrechamente relacionados con el riesgo del embarazo en la adolescencia. Los hijos de padres o madres

“A quienes más escuchamos son a los padres. Aun cuando los padres no piensen que los hijos los están escuchando, usted se asombraría de ver cuántos realmente lo están haciendo”.

— Miembro del Equipo de la Campaña Nacional de Liderazgo Juvenil, 16 años

Más de la mitad de los adolescentes (53%) opina que los padres o su propia moral, sus valores y creencias religiosas, ejercen la mayor influencia sobre sus decisiones con relación al sexo — mucho más que otras influencias como los amigos, los medios de comunicación, los maestros y los educadores sexuales. (Encuesta del año 2002, realizada a jóvenes entre 12 y 19 años de edad)¹⁴

Menos de cinco de cada diez adolescentes recientemente encuestados están totalmente de acuerdo en que están recibiendo el mensaje claro de que el embarazo en la adolescencia no es lo correcto.¹⁵ (Encuesta del año 2001, realizada a jóvenes entre 12 y 19 años de edad)

Más de la mitad de los jóvenes adolescentes, en particular, dice que si ellos consideraran tener relaciones sexuales o si ellos quisieran un consejo de cómo lidiar con la presión de tener actividad sexual, les gustaría hablar primero con sus padres. (Encuesta del año 1999, realizada a jóvenes entre 10 y 15 años de edad).¹⁶ Aun así, cerca de la mitad de todos los jóvenes encuestados entre 15 y 17 años de edad (48%) — y 56% de aquéllos que ya habían tenido relaciones sexuales — dicen que nunca habían hablado con sus padres acerca de cómo saber cuándo “estar listo para iniciarse en la actividad sexual”. (Encuesta del año 2002, realizada a jóvenes entre 15 y 17 años de edad)¹⁷

solteros y los adolescentes con hermanos y hermanas mayores, quienes son sexualmente activos o han tenido embarazos o tienen hijos, son más propensos a iniciarse en la actividad sexual a temprana edad. Los jóvenes que crecen en familias abusivas son más propensos a ser sexualmente activos y a no usar métodos anticonceptivos constantemente. Y aquellos adolescentes que viven en vecindarios asediados por la pobreza, el desempleo y el alto índice de criminalidad son más propensos a empezar a tener relaciones sexuales a temprana edad, a no usar anticonceptivos y a quedar embarazadas o causar un embarazo (sugiriendo por supuesto que la pobreza es tanto la causa como el resultado de los embarazos en la adolescencia).¹⁸ Aún así, éstas no son las razones más poderosas por las que los adolescentes se inician en la actividad sexual a una edad temprana.¹⁹

Otros comportamientos riesgosos.

Una relación cercana entre padres e hijos que ayuda a proteger a los jóvenes de abstenerse de tener relaciones sexuales tempranas ayuda también a limitar otros

comportamientos riesgosos y negativos, tales como la violencia, el uso de drogas y alcohol, y el fracaso escolar. Si los padres están preocupados con respecto a la bebida, las drogas, la violencia, los problemas en la escuela, el hábito de fumar, o el sexo (o todo lo anterior), el mejor consejo es el mismo: manténganse en comunicación estrecha con sus hijas e hijos adolescentes.²⁰

Padres en la oscuridad.

Muchos padres no están conscientes de que sus hijos ya se han iniciado en la actividad sexual. Por ejemplo, sólo cerca de un tercio de los padres con hijos sexualmente activos a los 14 años de edad, creen que sus hijos han tenido actividad sexual.²¹ Cuando se encuestó a un grupo de



jóvenes que cursaban entre el 8vo. y el 11vo. grado y que eran sexualmente activos, cerca de un 50% de los padres ignoraban que sus hijos e hijas habían comenzado a tener relaciones sexuales.²²

Los peligros de las citas.

Evidentemente, dos de los mayores factores de riesgo relacionados con la temprana actividad sexual y el embarazo precoz son las relaciones amorosas muy cercanas y la diferencia de edad significativa en la pareja.²³

Las relaciones amorosas entre los adolescentes jóvenes incrementan significativamente el riesgo de las actividades sexuales prematuras. Las citas amorosas cuando hay una gran diferencia de edad entre los jóvenes (tres años o más) también constituyen una situación bastante riesgosa. Considere la siguiente información acerca de los jóvenes adolescentes: 13% de las relaciones de aquellos entre los 12 y 14 años de edad incluyen relaciones sexuales. Si un miembro de la pareja es dos años mayor, el 26% de esas relaciones incluye sexo. Si un miembro de la pareja es tres o más años mayor, el 33% de esas relaciones incluye la actividad sexual.²⁴

Un acuerdo nacional.

La mayoría de los adultos comparte el mismo enfoque de sentido común con relación a prevenir la actividad sexual y la paternidad tempranas: a los jóvenes en edad escolar se les debería aconsejar claramente que no tengan actividad sexual — debido a las consecuencias trascendentales que eso conlleva y porque toda actividad sexual debería estar relacionada con un significado y un compromiso serio con la pareja. (De hecho, para muchos americanos, la abstinencia no es una entre las varias opciones para los jóvenes, sino que es la opción preferida). También es cierto que el consejo de abstenerse de toda actividad sexual muy difícilmente va a ser seguido por todos los jóvenes. Por lo tanto, la gran mayoría de los adultos preocupados *también* cree que los jóvenes deben ser informados de los beneficios y las limitaciones de los métodos anticonceptivos, y de igual manera, debe proveérseles de los servicios médicos adecuados.²⁵ En pocas palabras, la opinión pública observa la importancia de la abstinencia y a su vez, de la información sobre los métodos anticonceptivos y los servicios médicos. No es una o la otra opción, sino ambas.

A la gran mayoría de los padres (76%) y de los adolescentes (64%) les gustaría que los adolescentes obtuvieran más información acerca de la abstinencia y de los métodos anticonceptivos.²⁶ (Encuesta del año 2002, realizada a jóvenes entre 12 y 19 años de edad)

Deles crédito a los adolescentes.

Discutir sobre la abstinencia sexual y los métodos anticonceptivos al mismo tiempo no confunde a los adolescentes. El peso abrumador de las evidencias científicas sugiere que hablar sobre abstinencia y métodos anticonceptivos no acelera el comienzo de la actividad sexual, ni incrementa la frecuencia de los encuentros sexuales ni aumenta del número de parejas.²⁷ La mayoría de los adolescentes (70%) considera que los mensajes que recomiendan la abstinencia, acompañados de información sobre los métodos anticonceptivos, son “claros y específicos”.²⁸

Limitaciones a las escuelas.

Muchos padres quieren que las escuelas ayuden más.²⁹ Esto puede ser, en parte, debido a que los padres no se sienten cómodos hablando con sus hijos; algunos también sienten que simplemente no tienen suficientes conocimientos para ser educadores sexuales. Hay una razón lógica para recurrir a las escuelas: es allí donde están la mayoría de los jóvenes, algunas escuelas cuentan con muy buenos educadores expertos en el tema sexual, y ciertos temas específicos relacionados con la actividad sexual pudieran ser incluidos en planes de estudio más amplios que hagan hincapié en el fomento de la salud. Aún así, delegar toda la responsabilidad en las escuelas tiene su desventaja. Sin importar lo buena que sea la cátedra de educación sexual que pueda ofrecer alguna escuela en particular, no es realista ni sabio pensar que el tema deba ser dejado como responsabilidad de las escuelas, sobre todo porque el mismo implica además temas tales como el amor, el sexo y las relaciones de pareja en el contexto particular que prefiera cada familia. Además, muchas personas sienten que las escuelas públicas no son el lugar apropiado para discutir sobre temas religiosos vinculándolos con estos temas, aun cuando los valores de la fe religiosa son, a menudo, de una gran influencia en las decisiones que toman los adolescentes con respecto a su actividad sexual.

Conclusión.

Los padres que (1) comunican con claridad sus valores y expectativas a sus hijos, (2) les expresan su preocupación y su amor desde temprana edad y con frecuencia, y (3) los supervisan — incluyendo a sus amigos y a quienes les sirven de modelos — educan a sus hijos con más probabilidades de que eviten comportamientos riesgosos, en comparación con los padres que no lo hacen. La mejor protección de todas parece ser la relación fuerte y estrecha entre padres e hijos.³⁰

Un comentario acerca de los padres hispanos.

En el año 2001, la Campaña Nacional — junto con The Bravo Group, una empresa líder en comunicaciones, y la revista *PEOPLE en Español* — lanzó

una campaña educativa e informativa a largo plazo como un esfuerzo para apoyar y ayudar a los padres hispanos a que sus hijos adolescentes eviten el embarazo. Este esfuerzo fue emprendido, en parte, porque el índice de embarazos en los adolescentes hispanos no ha descendido tan marcadamente como en los otros grupos de jóvenes. Como parte de este esfuerzo se llevaron a cabo estudios entre grupos indicadores de padres hispanos.

No es de sorprender que una de las principales conclusiones derivadas de esta investigación fue que los padres hispanos quieren lo que todos los padres quieren — una relación cálida y positiva con sus hijos y un futuro lleno de éxitos y salud para ellos. Sin embargo, la barreras que ellos encuentran al tratar de conseguir su objetivo son más complejas e incluyen diferencias culturales e idiomáticas. Los padres que participaron en los grupos indicadores estuvieron de acuerdo en muchos puntos:

- Comunicarse con los hijos e involucrarse en sus vidas es esencial para lograr un desarrollo sano y seguro del adolescente, y es fundamental para reducir el embarazo en la adolescencia.
- A menudo es difícil tener con los hijos discusiones abiertas acerca del sexo, pero los padres deben romper el silencio que usualmente envuelve este tema.
- Los padres y sus hijos comparten responsabilidades en la prevención del embarazo en la adolescencia.
- Hablar con los hijos sobre el sexo, el amor y los valores morales; supervisar sus actividades; conocer a sus amigos; ayudarlos a definir sus metas del futuro; y proveerlos de estrategias para lograr esas metas, son métodos específicos que los padres pueden implementar para ayudar a prevenir el embarazo en los adolescentes.
- Finalmente, no importa qué edad tengan los hijos, el trabajo de los padres nunca termina.³¹

“Necesitamos hablarles a nuestros hijos sobre el tema del sexo, porque nadie lo hizo con nosotros”.

— padre, San Antonio

Tres de cada cinco jóvenes hispanas en los Estados Unidos quedan embarazadas antes de los 20 años.³²

“Muchos jóvenes no se sienten cómodos hablando con sus padres, así que hablan con sus amigos y generalmente reciben un mal consejo de ellos”.

— un joven de 14 años

Lo que los jóvenes quieren que los adultos sepan

La Campaña Nacional les ha formulado a jóvenes de todo el país una pregunta sencilla: si tú pudieras darles un consejo a tus padres y a otros adultos importantes en tu vida de cómo podrían ayudarte a ti y a tus amigos a evitar el embarazo, ¿cuál sería? Los siguientes consejos representan los temas que ellos consideran de mayor importancia:

1. Muéstrennos por qué el embarazo en la adolescencia es tan mala idea.

Por ejemplo, permítannos oír directamente de padres adolescentes acerca de lo difícil que ha sido para ellos. Oír la verdadera historia de padres y madres adolescentes puede hacer una gran diferencia. Ayúdennos a entender por qué el embarazo puede entorpecer el camino para alcanzar nuestras metas.

2. Muéstrennos cómo son las relaciones de pareja cuando son buenas y responsables.

Nosotros estamos influenciados por lo que ustedes hacen y dicen.

3. Háblennos honestamente sobre el amor, el sexo y la relación de pareja.

Sólo porque nosotros seamos jóvenes, no significa que no podamos enamorarnos o estar interesados en el sexo. Estos sentimientos son reales y fuertes. Hablen con nosotros acerca de todo esto (pero no con sermones, por favor). Si no están dispuestos a discutir estos temas con nosotros, por favor, ayúdennos a encontrar otro adulto que lo haga.

4. Decirnos que no tengamos relaciones sexuales no es suficiente.

Explíquennos por qué piensan de esa manera (de ser así) y pregúntennos qué pensamos. Cuéntenos cómo se sintieron ustedes cuando eran adolescentes, pero entiendan que las cosas pueden ser diferentes para nosotros hoy en día. Hablemos sobre las emociones, de lo que sentimos; no sólo de la salud y la seguridad. Escúchenos y tomen en serio nuestras opiniones.

“Yo estaría inmensamente agradecida si mis padres me hablaran sobre estos temas.

Eso muestra que ellos se preocupan por las difíciles decisiones que nosotros tenemos que tomar en nuestras vidas”.

— Lara, una joven de 15 años, “trendspotter” de la revista Teen People.

me hará popular? ¿Cómo saber si estoy enamorada(o)? ¿Cómo digo “no”? Si nosotros no iniciamos estas conversaciones, ustedes deberían hacerlo.

6. Si bien tenemos o no tenemos relaciones sexuales, necesitamos estar preparados.

Necesitamos saber cómo evitar el embarazo y las enfermedades venéreas. Eso significa que necesitamos información acerca de la abstinencia y los métodos anticonceptivos. Necesitamos información honesta y útil de las personas en quienes más confiamos. Si no obtenemos la información de ustedes, la vamos a conseguir en cualquier otro lado.

7. Si nosotros preguntamos sobre el sexo o los métodos anticonceptivos, no asuman que ya lo estamos haciendo.

Puede ser que solamente sintamos curiosidad, o que querramos hablar sobre el tema con alguien en quien confiamos. Y no piensen que dándonos información sobre el sexo y los métodos anticonceptivos nos están motivando a tener relaciones sexuales. Nosotros necesitamos conocer los hechos para poder tomar las mejores decisiones en el futuro — puede ser en una semana, un mes o varios años.

8. Préstennos atención antes de que nos metamos en problemas.

Prémiennos cuando hagamos lo correcto — aun cuando parezca que no es importante. No presten atención solamente cuando cometamos un error. Hablen con nosotros sobre nuestros amigos, nuestra escuela, en qué estamos interesados y qué nos preocupa — hasta el último chisme. Vengan a nuestros juegos y actividades escolares. Muéstrennos que les importa lo que pasa en nuestras vidas.

5. Aunque no les preguntemos, nosotros tenemos dudas.

¿Cómo puedo saber cuándo es el momento correcto para iniciar mi vida sexual? ¿Debería esperar hasta el matrimonio? ¿Cómo saber cuándo estoy llegando demasiado lejos? ¿Cómo puedo manejar las presiones de mis amigos con respecto a este tema? ¿Tener relaciones sexuales

9. No nos dejen solos por mucho tiempo.

A veces tenemos relaciones sexuales porque no hay mucho más que hacer. Si no pueden estar con nosotros en casa cuando regresamos de la escuela, asegúrense de que tengamos algo que hacer que realmente nos guste, donde se encuentren otros jóvenes y adultos que se sientan bien con nosotros. Si estamos en una fiesta, asegúrense de que haya un adulto con nosotros.

“La única cosa que mi madre me dijo acerca del sexo fue que lo evitara. Eso no es precisamente educarme sobre el tema”.

— una joven de 17 años

10. A nosotros realmente nos interesa lo que piensan, aunque no siempre lo demostremos.

Aunque podremos lucir como adultos, queremos su ayuda y sus consejos. Pero recuerden, sus experiencias no son iguales a las nuestras y las opciones con las que nos topamos suelen ser diferentes. No piensen que han fallado si no hacemos las cosas *exactamente* como ustedes nos aconsejan. Y no dejen de seguir intentándolo.

11. Odiamos “la conversación” tanto como ustedes.

Por favor, no nos sienten a conversar formalmente sobre el sexo. En lugar de eso, comiencen a hablar con nosotros sobre el sexo, el amor y los valores morales desde que somos niños y continúen haciéndolo a medida que crecemos. Hacernos sentir cómodos y motivarnos a hablar y hacernos preguntas también es importante — pero asegúrense de oír las respuestas.

“Mis padres todavía no han tenido una conversación conmigo sobre el tema del sexo. Creo que ellos suponen que yo no me voy a meter en eso”.

— una joven de 17 años

12. Para nosotros se trata de la abstinencia y los métodos anti-conceptivos. No una cosa o la otra.

Lo entendemos. Nosotros sabemos que la mejor manera de protegernos es no teniendo relaciones sexuales. Pero también necesitamos saber sobre los métodos anticonceptivos. Nos parece que los adultos pierden mucho tiempo discutiendo sobre todo este asunto.

*"Ellos no son sólo
mis padres; son mis
modelos a seguir".*

— una joven de 18 años

Consejos para los padres

¿Qué pueden hacer los padres para ayudar a que sus hijos eviten el embarazo y la paternidad precoz? A continuación, encontrará algunos consejos prácticos para los padres, basados en las investigaciones realizadas. Muchos de estos consejos les parecerán familiares ya que tienen que ver con lo que los padres ya saben por experiencia propia — como la importancia de mantener una relación fuerte y estrecha con sus hijos, de plantearles las expectativas que tienen para ellos, y de hablar con ellos sobre temas importantes.

1. Esté claro con respecto a sus propias actitudes sexuales y valores.

Hablar con sus propios hijos acerca del sexo, el amor y la relación de pareja es generalmente más exitoso cuando usted está claro con respecto a estos temas. Para ayudarlo a clarificar sus actitudes y valores, piense en los siguientes tipos de preguntas:

- ¿Qué piensa usted realmente de que los adolescentes en edad escolar sean sexualmente activos — y quizás incluso se conviertan en padres?
- ¿Quién es [o quién debería ser] el responsable de marcar los límites en una relación de pareja y cómo debe hacerse, de manera realista?
- Siendo adolescente, ¿fue usted sexualmente activo, y cómo se siente ahora con respecto a eso? ¿Fue usted sexualmente activo antes del matrimonio? ¿Qué les dice a sus propios hijos sobre estos temas como resultado de estas reflexiones?
- ¿Qué piensa usted acerca de motivar a los adolescentes a abstenerse de tener relaciones sexuales?
- ¿Qué piensa usted de los adolescentes que usan métodos anticonceptivos?

2. Hable con sus hijos desde temprana edad y a menudo acerca del sexo, y sea específico.

Inicie la conversación y asegúrese de que sea honesta, abierta y respetuosa. Si usted no sabe cómo iniciarla, considere usar situaciones presentadas en programas televisivos o en películas para comenzar la conversación. Dígalos entonces, sinceramente y con confianza, qué piensa y *por*

qué usted toma esa postura. Si no está seguro sobre alguno de los temas, dígaselo a ellos también. Asegúrese de mantener una conversación recíproca, no un monólogo. Pregúnteles qué piensan *ellos* y qué saben, de manera que pueda corregir sus ideas erradas. Pregúnteles si hay algo que a ellos les preocupe.

Las conversaciones apropiadas según la edad sobre las relaciones de pareja y la intimidad, deberían comenzar a una edad temprana y continuar durante la adolescencia. Evite la formalidad — conviértala en una conversación informal. Todos los jóvenes necesitan mucha comunicación, orientación e información sobre estos temas, aunque ellos a veces no parezcan interesados en lo que usted tenga que decir. Y si usted tiene conversaciones a menudo, no se preocupará mucho si incurre en alguna equivocación o dice algo no muy acertado, porque siempre tendrá una nueva oportunidad para conversar.

No deje que su falta de información le avergüence. Los jóvenes necesitan ayuda tanto para comprender *el contexto y el significado* del sexo, como también para entender cómo funciona cada parte de su cuerpo. Discuta sobre las diferencias entre el amor y el sexo, y recuerde hablar sobre las razones por las que los jóvenes encuentran el sexo tan interesante y atractivo; discutir sólo sobre los peligros y las enfermedades no llena las expectativas de los adolescentes.

3. Sea un padre con opiniones propias.

Además de ser un padre comunicativo y a quien se le puede preguntar, sea un padre con opiniones propias. Dígales a sus hijos lo que piensa. No sea renuente a decir cosas como:

- Como el sexo está asociado con un compromiso, yo pienso que los estudiantes de secundaria sencillamente son demasiado jóvenes para iniciarse en la actividad sexual.
- Cuando eventualmente tengas relaciones sexuales, usa siempre algún método anticonceptivo hasta que estés listo(a) para tener hijos.
- Nuestros valores morales y religiosos dicen que el sexo es una expresión de amor dentro del matrimonio. Confío que esperes hasta entonces.
- No es raro que te encuentres en una situación en la que te sientas presionada sexualmente; tienes que pensar *por adelantado* en cómo

vas a manejar la situación. Ten un plan. ¿Dirás que “no”? ¿Usarás algún método anticonceptivo? ¿Cómo manejarás la situación?

- Es normal pensar en el sexo y sentir deseos sexuales; todo el mundo los siente. Pero eso no significa que debes actuar en base a esas sensaciones.
- Una de las razones por las que a mí me preocupa el uso del alcohol y las drogas, es que muchas veces están asociadas con decisiones erradas con relación al sexo.
- Tener un bebé no te convierte en un hombre. Tener la capacidad de esperar y actuar responsablemente, sí.
- No tienes que tener relaciones sexuales para mantener a tu novio. Si el sexo es el precio de una relación cercana, busca a alguien mejor.

4. Supervise y vigile a sus niños y adolescentes.

Establezca reglas, horas de llegada nocturnas y maneras de comportamiento, preferiblemente a través de discusiones familiares abiertas. Si sus hijos salen de la escuela a las 3 PM y usted no llega a casa del trabajo sino hasta las 6 PM, ¿quién es responsable de asegurarse de que sus hijos no sólo están seguros, sino involucrados en actividades útiles? ¿Adónde van ellos cuando salen con sus amigos? ¿Hay adultos a cargo de esa responsabilidad? Supervisar y vigilar el paradero de sus hijos no lo convierte en un hostigador; lo convierte en padre.

5. Conozca a los amigos de sus hijos y a sus familias.

Claramente, los amigos ejercen una gran influencia entre ellos mismos. Conozca a los padres de los amigos de sus hijos, así podrán establecer reglas y expectativas en común. Es más fácil hacer cumplir un horario de llegada nocturno que todos los amigos de sus hijos compartan por igual, en vez de uno que los haga a ellos diferentes — pero aunque sus puntos de vista no coincidan con los de los otros padres, manténgase firme en sus convicciones. Déle la bienvenida a su hogar a los amigos de sus hijos y conózcalos.

6. Desaliente las citas tempranas, frecuentes y constantes.

Permitir que los adolescentes comiencen a tener citas constantes antes de los 16 años de edad puede llevar a problemas. En cambio, fomente las

actividades en grupo. Haga que sus hijos conozcan estas ideas con anticipación — no espere hasta que sus hijos adolescentes le propongan planes que difieran de sus ideas sobre este asunto. Si no, él o ella pensará que a usted, simplemente no le agrada alguna persona o invitación en particular.

7. Defina su posición en contra de que sus hijos tengan citas con alguien mayor que ellos.

Trate de marcar un límite de diferencia de edad de no más de dos o tres años. Mientras los jóvenes mayores pueden parecerle encantadores a una jovencita, las diferencias de poder entre las jovencitas y los jóvenes de mayor edad (o los hombres) pueden conducir a situaciones riesgosas para ellas, incluyendo las relaciones sexuales no deseadas y sin el uso de métodos anticonceptivos. Los jovencitos con las mujeres de mayor edad corren los mismos riesgos.

8. Ayude a sus hijos adolescentes a tener opciones para el futuro que sean más atractivas que un embarazo o una paternidad prematuros.

La probabilidad de que sus hijos pospongan su actividad sexual, el embarazo o la paternidad serán significativamente mayores si su futuro se ve atractivo a sus ojos. Eso significa ayudarlos a tener metas significativas para el futuro, hablar con ellos acerca de lo que se necesita para hacer que las metas del futuro se hagan realidad, y ayudarlos a lograrlas. Explíqueles cómo quedar embarazada — o causar un embarazo — puede desviar el mejor de los planes.

9. Hágales saber a sus hijos que usted le da mucho valor a la educación.

Anime a sus hijos a tomar los estudios en serio, y establezca altas expectativas sobre su desempeño en la escuela. La deserción escolar a menudo es la primera señal de los problemas que pueden terminar en la paternidad o la maternidad prematuros. Vigile las calificaciones de sus hijos y discútalas con ellos. Conozca a los maestros y directores, a los consejeros de la escuela y a los entrenadores. Limite las horas que invierten en empleos de medio tiempo (20 horas a la semana debería ser lo máximo), de manera que haya tiempo y energía suficiente para dedicárselos a la escuela. Entérese de las tareas y ayude a su hijo a hacerlas. De ser posible, haga de voluntario en la escuela.

10. Hable con sus hijos y sus hijas por igual.

Las casi 900.000 jovencitas que quedan embarazadas cada año no lo hacen solas. Los jóvenes necesitan saber que el embarazo en la adolescencia también trae consecuencias serias para ellos. Hable con los varones — no sólo con las jovencitas — sobre las consecuencias, la responsabilidad, el sexo, el amor y los valores morales.

11. Entérese de qué están viendo, leyendo y oyendo sus hijos.

La televisión, la radio, las películas, los videos musicales, las revistas y el Internet envían muchos mensajes relativos al sexo; en ellos el sexo usualmente no tiene ningún significado profundo, el embarazo no planificado rara vez sucede, y muy pocas de las personas que tienen relaciones sexuales en los medios de comunicación parecieran estar casados o tener algún compromiso especial. ¿Esto coincide con sus expectativas y valores? De no ser así, es importante hablar con sus hijos sobre lo que retratan los medios de comunicación, lo que usted y ellos piensan al respecto. En el caso de que ciertos programas o películas le ofendan, dígalos y explique por qué. Anime a sus hijos a tener un pensamiento crítico: pregúnteles qué piensan ellos de los programas que ven y de la música que escuchan. Vea con ellos sus programas favoritos y pregúnteles si las escenas de la televisión están relacionadas con algo en sus vidas o en las de sus amigos. Aunque usted no puede controlar totalmente lo que sus hijos ven u oyen, sí puede dar a conocer sus puntos de vista y controlar su ambiente familiar apagando la televisión, cancelando suscripciones y poniéndole límite a ciertas películas.

Expresando los sentimientos

Estos consejos para ayudar a que sus hijos eviten el embarazo precoz funcionan mejor cuando forman parte de una estrecha relación establecida desde temprana edad entre usted y sus hijos. Procure lograr una relación cálida pero firme con respecto a la disciplina impuesta y rica en comunicación, ya que esto acentúa la confianza y el respeto mutuos. No hay una manera única de lograr tal relación, pero siguiendo las siguientes recomendaciones podrá hacerlo:

- Expréseles amor y afecto de manera clara y constante. Abraze a sus hijos y dígalos lo importantes que son para usted. Premie sus logros

de manera específica, pero recuerde que las expresiones de afecto deberían ser manifestadas espontáneamente, no sólo debido a un logro en particular.

- Escuche detenidamente a sus hijos y preste mucha atención a lo que hacen.
- Comparta tiempo con sus hijos realizando actividades apropiadas para sus edades e intereses, no solamente los suyos. Compartir experiencias construye buenos cimientos en las relaciones que formarán las bases para una comunicación futura acerca de cualquier tema, incluyendo el comportamiento sexual.
- Sea solidario y muestre interés por sus inclinaciones. Asista a sus competencias deportivas; entérese de sus pasatiempos; demuestre entusiasmo por sus logros, hasta por los más pequeños; hágales preguntas que demuestren que usted está interesado y preocupado por lo que pasa en sus vidas.
- Sea atento y respetuoso con sus hijos y sus amigos. Evite las burlas y exponerlos al ridículo. No compare a su hijo adolescente con ningún otro miembro de la familia (por ejemplo: ¿por qué no puedes ser como tu hermana mayor?). Hágales saber que usted espera el mismo trato cortés y respetuoso de su parte.
- Ayúdelos a construir su autoestima desarrollando sus habilidades; el autoestima se gana, no se otorga, y la mejor manera de ganarla es haciendo algo bien hecho.
- Disfruten de comidas en familia con tanta frecuencia como sea posible y aproveche ese tiempo para conversar, evitando las confrontaciones.

Conclusiones

Ser padre o madre es una de las responsabilidades más desafiantes de la vida, pero también una de las más recompensadas. Ayudar a los jóvenes a atravesar la etapa hacia la adultez evitando el embarazo, la violencia, las drogas, las bebidas alcohólicas, el cigarrillo y la deserción escolar, puede ser desalentador. Los resultados de las investigaciones dicen claramente — y los mismos adolescentes lo subrayan — que los padres pueden ayudar mucho. Los padres no deberían temer cumplir con su papel. Ellos no deben evadir el trabajo que los padres siempre han tenido: enseñarles a los hijos las opciones de la vida y sus consecuencias. Es su papel y responsabilidad, comprobados con el tiempo.

En particular, los padres deberían reconocer que una relación cálida y estrecha con sus hijos puede ser la mejor protección de todas. Nunca es muy temprano para comenzar la relación con sus niños o adolescentes ni muy tarde para mejorarla. No subestime la gran necesidad de orientación, aprobación y apoyo que sienten los hijos de todas las edades y que sus padres le pueden proporcionar.

“Los hijos deben saber que hay alguien con quienes ellos siempre pueden contar”.

— padre, Miami



www.teenpregnancy.org

¿Necesita más información?

La Campaña Nacional para Prevenir el Embarazo en Adolescentes ofrece muchos recursos adicionales de interés para los padres y para la prevención del embarazo en la adolescencia, todos ellos a bajo costo y muchos de ellos disponibles de manera gratuita en la página de Internet de la campaña www.teenpregnancy.org. En la misma, visite la sección para los padres que cuenta con material relacionado con el tema, incluyendo un cuestionario y una lista selecta de otras organizaciones y sus recursos para los padres.

Publicaciones

- *Ten Tips for Parents to Help Their Children Avoid Teen Pregnancy.*
- *Consejos a los padres para prevenir el embarazo en la adolescencia* (Consejos desarrollados por y para los padres hispanos para ayudar a sus hijos a evitar el embarazo en la adolescencia).
- *It All Starts At Home: Hispanic Parents Speak Out on Preventing Teen Pregnancy.*
- *Talking Back: Ten Things Teens Want Parents to Know About Teen Pregnancy* (disponible también en español).
- *Families Matter: A Research Synthesis of Family Influences on Adolescent Pregnancy.*
- *Parents Matter: Tips for Raising Teenagers.*
- *Thinking About the Right Now: What Teens Want Other Teens to Know About Preventing Pregnancy* (disponible también en español).
- *Where Are the Adults? The Attitudes of Parents, Teachers, Clergy, Coaches, and Youth Workers on Teen Pregnancy: A Focus Group Report.*
- *What About the Teens? Research on What Teens Say About Teen Pregnancy: A Focus Group Report.*

Videos

- *A Walk in Your Shoes*: Originalmente presentado al público en el canal dirigido a los adolescentes, *The N*, y *Noggin*. Transmitido en horario nocturno, *A Walk in Your Shoes* es un episodio especial que cuenta la historia de una pareja de adolescentes que “intercambian sus vidas” con las de una pareja de padres adolescentes. Incluye una guía de estudio.
- *Mothers Too Soon and Fathers Too Soon*: Basado en la serie televisiva presentada originalmente al público por el canal *Channel One*. Estos videos proporcionan una excelente visión de cómo el embarazo en la adolescencia afecta la vida de los jóvenes, la de sus hijos y la de sus familias. Incluye una guía de estudio.
- *Jessica’s Story*: Basada en los personajes y la historia de la serie televisiva de la cadena ABC llamada *One Life to Live*, este video examina las consecuencias del embarazo de una joven de 18 años de edad llamada Jessica Buchanan. Incluye una guía de estudio.

Yendo al grano

- 1 National Campaign to Prevent Teen Pregnancy analysis of Henshaw, S.K. (2003). *U.S. teenage pregnancy statistics with comparative statistics for women aged 20-24*. [Online]. Available: www.guttmacher.org/pubs/teen_stats.pdf. New York: The Alan Guttmacher Institute. Ventura, S.J., Martin, J.A., Curtin, S.C., Menacker, F., & Hamilton, B.E. (2001). Births: Final data for 1999. *National Vital Statistics Reports*, 49(1).
- 2 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2001). *Halfway there: A prescription for continued progress in preventing teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 3 Albert, B., Brown, S., & Flanigan, C. (eds.) (2003). *14 and Younger: The Sexual Behavior of Young Adolescents*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 4 Miller, B. (1998). *Families matter: A research synthesis of family influences on adolescent pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 5 Blum, R.W., & Rinehart, P.M. (1998). *Reducing the risk: Connections that make a difference in the lives of youth*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.
- 6 Miller, B. (1998). *Families matter: A research synthesis of family influences on adolescent pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 7 Blum, R.W., & Rinehart, P.M. (2002). *Mothers' influence on teen sex: Connections that promote postponing sexual intercourse*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.
- 8 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2002) *With one voice 2002: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 9 The Kaiser Family Foundation. (2002). *Sex smart. Communication: A series of National surveys of teens about sex*. Menlo Park, CA: Author.
- 10 Blum, R.W., McNeely, C.A., Rinehard, P.M. (2002). *Improving the odds: The untapped power of schools to improve the health of teens*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.
- 11 Blum, R.W., & Rinehart, P.M. (1998). *Reducing the risk: Connections that make a difference in the lives of youth*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.

- 12 Miller, B. (1998). *Families matter: A research synthesis of family influences on adolescent pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 13 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2001). *With one voice: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 14 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2002) *With one voice 2002: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 15 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2001). *With one voice: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 16 The Kaiser Family Foundation/Children Now. (1999). *Talking with kids about tough issues. A national survey of parents and kids*. Menlo Park, CA: Author.
- 17 The Kaiser Family Foundation (2002). *Sex Smart. Communication: A series of national surveys of teens about sex*. Menlo Park, CA: Author.
- 18 Miller, B. (1998). *Families matter: A research synthesis of family influences on adolescent pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 19 Blum, R.W., & Rinehart, P.M. (1998). *Reducing the risk: Connections that make a difference in the lives of youth*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.
- 20 Resnick, M.D., Bearman, P.S., Blum, R.W., Bauman, K.E., Harris, K.M., Jones, J., Tabor, J., Beuhring, T., Sieving, R.E., Shew, M., Ireland, M., Bearinger, L.H., & Udry, J.R. (1997). Protecting adolescents from harm: Findings from the National Longitudinal Study on Adolescent Health. *Journal of the American Medical Association*, 278(10), 823-832.
- 21 Bruckner, H., & Bearman, P. (2003). Dating behavior and sexual activity of young adolescents: Analyses of the National Longitudinal Study of Adolescent Health. In Albert, B., Brown, S., & Flanigan, C (Eds.), *14 and younger: the sexual behavior of young adolescents* (pp. 31-56). Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 22 Blum, R.W. (2002). *Mothers' influence on teen sex: Connections that promote postponing sexual intercourse*. Center for Adolescent Health and Development, University of Minnesota. Minneapolis, MN.
- 23 Blum, R.W., Beuhring, T., & Rinehart, P.M. (2000). *Protecting teens: Beyond race, income and family structure*. Center for Adolescent Health, University of Minnesota. Minneapolis, MN.

- 24 Albert, B., Brown, S., & Flanigan, C. (eds.) (2003). *14 and Younger: The Sexual Behavior of Young Adolescents*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 25 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2002) *With one voice 2002: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 26 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2002) *With one voice 2002: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 27 Kirby, D. (2001). *Emerging answers: research findings on programs to reduce teen pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- 28 National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2002). *With one voice 2002: America's adults and teens sound off about teen pregnancy*. Washington, DC: Author.
- 29 The Kaiser Family foundation. (2000). *Sex education in America: A view from inside the nation's classrooms. A series of national surveys of students, parents, teachers and principals*. Menlo Park, CA: Author.
- 30 Stanton, B.F., & Burns, J. (2003). Sustaining and broadening intervention effects: Social norms, core values, and parents. In D. Romer (Ed.), *Reducing adolescent risk: Toward an integrated approach* (pp. 193-200). Thousand Oaks, CA. Sage Publications, Inc.
- 31 The National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. (2001). *It all starts at home: Hispanic parents speak out on preventing teen pregnancy. A focus group report*. Washington, DC: Author.
- 32 National Campaign analysis of Ventura, S.J., Martin, J.A., Curtin, S.C., & Mathews, T.J. (1999). Births: Final data for 1997. *National Vital Statistics Reports, 47*(18); Ventura, S.J., Mosher, W.D., Curtin, S.C., Abma, J.C., & Henshaw, S. (2001). Trends in pregnancy rates for the United States, 1976-97: An update, *National Vital Statistics Reports, 49*(4); Day, J.C., (1996). Population projections of the United States by age, sex, race, and Hispanic origin: 1995 to 2050. *Current Population Reports*.



Agradecimientos

La Campaña Nacional desea agradecer a la Familia de Compañías Johnson & Johnson por su generoso financiamiento para hacer posible la presente publicación. La Campaña Nacional también expresa su gratitud a sus muchos proveedores de fondos. Estamos especialmente agradecidos a la Fundación David and Lucile Packard, la Fundación Robert Wood Johnson, el Fondo Roger and Vicki Sant de la Fundación Comunitaria para la Región Capital Nacional, la Fundación William and Flora Hewlett y la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur por su generoso apoyo que abarcó la gama completa de las actividades de la Campaña.

Gracias también al equipo de la Campaña Nacional de Liderazgo Juvenil por sus continuos resultados, visiones y consejos, y a la revista *Teen People* por la larga y productiva cooperación con la Campaña Nacional. Las ideas proporcionadas por su red de “trend-spotters” están reflejadas en toda esta publicación.

Finalmente, la Campaña también desea agradecer al Miembro de la Junta Directiva Robert Blum, M.D., Ph.D. por sus ideas provechosas para mejorar esta publicación, y por todo lo que ha hecho en todos estos años ayudando a padres y adolescentes. Los lectores cuidadosos observarán gran parte del trabajo del Dr. Blum en estas páginas.

La Campaña Nacional quisiera también hacer un reconocimiento a nuestra asociación actual con Mosaica, líder en el mercado multicultural. Sin su generosa ayuda, esta versión en español de *El poder de los padres* no hubiera sido posible.



*La Campaña
Nacional para Prevenir
el Embarazo en
Adolescentes*



La misión de la Campaña Nacional para Prevenir el Embarazo en Adolescentes es mejorar el bienestar de los niños, los jóvenes y las familias, reduciendo el embarazo en los adolescentes. La meta de la Campaña es reducir el índice de embarazos en la adolescencia en un tercio entre 1996 y 2005. La Campaña Nacional es una organización sin fines de lucro, no partidista y financiada en gran parte por donaciones privadas.

**La Campaña Nacional
para Prevenir el Embarazo
en Adolescentes**

1776 Massachusetts Avenue, NW
Suite 200
Washington, DC 20036
202-478-8500
202478-8588 (fax)

www.teenpregnancy.org
Campaign@teenpregnancy.org
AOL Keyword: Campaign
to Prevent Teen Pregnancy
CFC #: 1976